

Naciones asiáticas y sus idiomas

TRES GRANDES NACIONES ASIÁTICAS, CHINA, INDIA E INDONESIA, SON POLIFÓNICAS Y GEOGRÁFICAMENTE DIVERSAS. TODOS ELLOS TOMARON DIFERENTES DECISIONES SOBRE SU IDIOMA NACIONAL.

15 de octubre de 2021

Por Pallavi Aiyar



Autor

Pallavi Aiyar

Pallavi Aiyar es una galardonada corresponsal extranjera nacida en la India.

PORCELANACULTURAINDIAINDONESIASOCIEDAD

“¿Por qué no todos los indios hablan hindi?” Esa pregunta me la hizo un estudiante chino en la Universidad de Pekín alrededor de 2002. La chica en cuestión era una estudiosa del idioma hindi.

Estaba empezando a darse cuenta de que, en lo que respecta a las perspectivas laborales en la India, el inglés sería más útil para ella que el idioma que había aprendido durante los últimos años.

El vertiginoso multilingüismo de la India

Traté de explicar la aceptación del multilingüismo por parte de la India. Que tenía 22 idiomas oficiales. Hablé de la diversidad. Hablé de la injusticia de priorizar la lengua de unos indios sobre la de otros.

La joven me miró fijamente, incapaz de comprender la idea de que un país podría ser coherente en ausencia de una lengua unificadora.

Para ella, la idea de que una nación requiere un idioma nacional para actuar como un pegamento se sentía tan obvia como afirmar que el sol estaba caliente.

Decisiones lingüísticas: cruciales y controvertidas

De hecho, no hay nada obvio acerca de las elecciones que hacen las diferentes naciones cuando se trata de idiomas. El proceso para llegar a estas decisiones es a menudo tenso, crucial y controvertido.

Esto es especialmente así en el contexto de países polifónicos y geográficamente diversos como China, India e Indonesia, tres grandes naciones asiáticas en las que he vivido.

La creación de "chino"

En China, el Partido Comunista bajo el liderazgo de Mao Zedong presionó para que Putonghua, un idioma recientemente estandarizado basado en el idioma hablado en Beijing, se convirtiera en lo que ahora llamamos "chino".

Esto requirió una considerable ingeniería social para lograrlo. Antes de la década de 1950, los chinos habían hablado nueve idiomas principales que, en gran parte, eran mutuamente ininteligibles cuando se hablaban.

Estos incluían mandarín (que se convirtió en la base de Putonghua), así como Wu, Xiang, Gan, Jin, Kejia, Yue, Northern Min y Southern Min. Cada grupo contenía muchos subdialectos.

Además, en China, los pueblos no solo hablaban unos 300 idiomas adicionales, incluidos el mongol, el tibetano, el uigur y el zhuang.

Simplificación

Para consolidar el poder estatal, facilitar la comunicación entre los pueblos chinos y promover la alfabetización, Mao Zedong "reformó" el chino para hacer de Putonghua (literalmente "el habla común") el estándar nacional.

Los caracteres chinos también se simplificaron en la forma de su escritura. Esto los hizo más fáciles de aprender.

India: ¿una nación sin idioma?

En marcado contraste, está la India. Aquí, se abandonó la intención inicial del estado poscolonial de adoptar el hindi como idioma nacional.

Se produjeron protestas y disturbios masivos contra la imposición propuesta del hindi en todo el país.

El hindi es un idioma del norte de la India que pertenece a un grupo lingüístico diferente a los idiomas que se hablan en los estados del sur de la India.

Actualmente hay 22 idiomas oficiales en India, y ningún idioma nacional.

Revelador contraste entre India y China

El contraste entre las trayectorias lingüísticas de India y China destaca sus fortalezas y debilidades. El exceso de idiomas de la India refleja su elección de democracia y diversidad a riesgo del desorden y las tendencias centrífugas.

Diversidad lingüística y supervivencia como nación

India podría haber evitado la balcanización y, por lo tanto, asegurado su supervivencia como nación porque evitó un idioma nacional. Esta elección, en efecto, fortaleció su viabilidad política al permitir fuerzas lingüísticamente centrífugas.

En China, la capacidad de imponer un solo idioma se vio facilitada por un sistema de escritura común. La determinación de hacerlo refleja la priorización de un estado fuerte que tome decisiones en los "intereses" a largo plazo de la nación, libre de los inconvenientes de la votación.

Indonesia: una tercera vía

Y luego está el caso de Indonesia. Un archipiélago en expansión de más de 17,000 islas, Indonesia es el hogar de unos 700 idiomas. Muchos de estos no comparten escrituras ni raíces lingüísticas.

Al igual que China, la Indonesia independiente también optó por adoptar un único idioma nacional: el bahasa indonesio.

Lo que hizo que esta elección fuera bastante notable es que no era el idioma de la mayoría de los ciudadanos ni de la élite política.

Esas etiquetas pertenecían al javanés, un idioma hablado por la mayoría de los habitantes de Java, la isla más poblada de Indonesia y el centro de gravedad de su movimiento nacionalista.

Hacer malayo lingua franca nacional de Indonesia

Pasar por alto su idioma mayoritario, el javanés, en favor de una variedad del malayo, cuya forma estandarizada se denominó bahasa indonesia, fue una elección inusual.

Sin embargo, muchos nacionalistas javaneses involucrados en las discusiones en ese momento no solo asintieron, sino que defendieron activamente el bahasa indonesio como la opción lógica para un idioma nacional.

El malayo había funcionado como lengua franca en todo el archipiélago durante siglos. Cuando fue adoptado oficialmente por el movimiento nacionalista de Indonesia en 1928, ya se había convertido en un símbolo de resistencia a la política colonial.

Bajo la administración colonial holandesa, se disuadía a los indonesios "nativos" de aprender holandés. En consecuencia, a diferencia del inglés en la India, el idioma colonial del holandés no fue de mucha utilidad para permitir la conciencia nacionalista en Indonesia.

El malayo, por otro lado, había sido utilizado durante mucho tiempo por los comerciantes de la región del sudeste asiático como idioma de comunicación.

Flexibilidad y sencillez

Bahasa Indonesia también era un idioma simple y flexible. Había absorbido palabras prestadas de medios culturales divergentes.

Su amalgama de palabras, prestadas del sánscrito, javanés, persa, árabe, chino, portugués, holandés e inglés, se sintetizó con una gramática sencilla, escrita en escritura romana.

Lenguaje y alfabetización

La elección de un idioma nacional simplificado, como lo hicieron China e Indonesia, posiblemente ayudó a aumentar la alfabetización en estos países. Cuando los comunistas se apoderaron de China continental, la tasa de alfabetización de adultos en el país estaba por debajo del 20%. Ahora está por encima del 96%.

Indonesia cuenta con una trayectoria igualmente impresionante. Cuando Yakarta declaró su independencia de los Países Bajos en 1945, solo el cinco por ciento de los indonesios sabía leer y escribir. Esta cifra ahora supera el 95%.

Por el contrario, la tasa de alfabetización de adultos en la India sigue siendo baja, con solo un 77 por ciento. Sin duda, se trata de una marcada mejora con respecto al 20% de alfabetización con el que el país comenzó su herencia poscolonial.

Sin embargo, es posible que la gran abundancia de idiomas en la India y su diversa importancia para el éxito personal (local, regional, hindi e inglés) hayan obstaculizado los esfuerzos políticos para mejorar la alfabetización.

La desventaja de las lenguas minoritarias

Sin embargo, no todo son buenas noticias para las naciones de un solo idioma nacional. Los grupos lingüísticos más pequeños en países como China e Indonesia están más amenazados que en la India. Uno de cada cuatro idiomas indonesios, por ejemplo, se considera en peligro de extinción.

Aunque muchos indonesios aún hablan dialectos locales, cuando escriben lo hacen casi exclusivamente en bahasa indonesio. No ha habido un diario en javanés, el "idioma nativo" del grupo étnico más grande del archipiélago, durante décadas.

Conclusión

El vínculo lengua-nación es espinoso. El idioma es importante para la forma en que las naciones y los individuos se entienden a sí mismos. Envueltos en los idiomas de una nación están las cuestiones de poder, oportunidades e identidad.